



UNHCR

United Nations High Commissioner for Refugees
Haut Commissariat des Nations Unies pour les réfugiés

Foro Global sobre Migración y Desarrollo (Bruselas, 9 - 11 de Julio, 2007)

Migración forzada y desarrollo

Introducción

El ACNUR se congratula de la decisión de establecer un Foro Global sobre Migración y Desarrollo y confía que la primera reunión del Foro en Bruselas marcará el inicio de un proceso que permita a los Estados y a otros miembros de la comunidad internacional maximizar los beneficios a ser obtenidos de la relación existente entre migración y desarrollo.

El interés del ACNUR en el tema de la migración y el desarrollo puede no resultar inmediatamente aparente. La Oficina del Alto Comisionado siempre ha insistido que los refugiados constituyen desde el punto de vista legal un grupo distinto de personas en virtud del hecho de que han abandonado su propio país como respuesta a graves amenazas contra su vida y libertad. Sobre esta base, el ACNUR ha subrayado los peligros de oscurecer la línea que separa a los refugiados de los migrantes, quienes se han trasladado de un país o un continente a otro por razones económicas o sociales.

Adicionalmente, los elementos clave del discurso actual sobre migración internacional y desarrollo parecería que tienen una relevancia muy limitada para la situación de los refugiados. Mientras que las principales motivaciones de la mayoría de los migrantes internacionales es encontrar empleo, ganar un mejor ingreso o aprender nuevas destrezas, los refugiados se desplazan para buscar asilo y encontrar protección en otro estado. Mientras que los migrantes salen y regresan cada vez más a sus países de origen y de destino, los refugiados no pueden participar en estas formas de migración circular. Y no obstante que existe mayor evidencia que sugiere que los refugiados y los solicitantes de asilo son tanto remitentes como receptores de remesas, la suma de dinero involucrada en estas transacciones es muy modesta en comparación con las grandes suma transferidas por los migrantes económicos.

Aún así, es necesario que la comunidad internacional reconozca los importantes vínculos existentes entre la migración forzada y los procesos de desarrollo, y que garantice que tales vínculos sean tratados adecuadamente en el esfuerzo para establecer enfoques coherentes y constructivos para el tema de la migración y el desarrollo. Este breve documento centra su atención en tres de estos vínculos: las dimensiones del desarrollo y el potencial de los grandes grupos de refugiados; la contribución de los migrantes forzados a los proceso de consolidación de la paz y la reconstrucción posconflicto; y la forma en que los procesos fallidos y errados de desarrollo contribuyen a las causas generadoras de migración forzada.

Refugiados y desarrollo

Los refugiados constituyen una proporción significativa de las poblaciones que viven fuera de su país de origen: alrededor de 14.1 millones en total, incluyendo conjuntamente a las personas del interés del ACNUR y de UNRWA. Resulta aún más significativo, que la mayoría de estas personas sea acogida por países africanos, asiáticos y del medio oriente, los

cuales actualmente experimentan una variedad de importantes retos y limitaciones para el desarrollo. La comunidad internacional estaría haciendo un grave flaco favor a los países receptores de refugiados, y estarían perdiendo una importante oportunidad, si su enfoque para la migración y el desarrollo ignorase la presencia y el impacto de los refugiados en estas partes del mundo

El ACNUR reconoce que las poblaciones refugiadas, principalmente aquellas que son grandes en tamaño y que están concentradas en localidades específicas, pueden tener consecuencias negativas para el desarrollo de los países de acogida y sus comunidades. Los flujos de refugiados y los programas de asistencia para refugiados pueden, por ejemplo, dañar el medio ambiente, ocasionar tensiones en la infraestructura local, privar a los organismos gubernamentales de personal calificado e interrumpir las actividades de desarrollo en curso. Al mismo tiempo, ACNUR cree que si estos flujos reciben el tratamiento adecuado, los refugiados (y la asistencia internacional que a menudo su presencia atrae) pueden contribuir al proceso del desarrollo local y nacional.

En primer lugar, la comunidad internacional debe hacer que la ayuda para el desarrollo esté disponible en las áreas pobladas por refugiados, asistencia que es *adicional* a la ayuda para el desarrollo que los países en cuestión normalmente recibirían.

En segundo lugar, las organizaciones multilaterales y las organizaciones no gubernamentales especializadas en ayuda humanitaria y desarrollo a largo plazo deben estar preparadas para trabajar conjuntamente de una manera más efectiva que lo que ha sido el caso en el pasado, para llenar la brecha de tantos años entre estas actividades.

En tercer lugar, el ACNUR anima a los países de acogida a garantizar que las áreas pobladas por refugiados sean incluidas dentro de los procesos de planificación para el desarrollo, y a establecer un ambiente que apoye los esfuerzos de los refugiados para contar con su propio sustento. La experiencia ha demostrado que cuando los refugiados están confinados en campamentos por años, cuando son mantenidos en áreas aisladas e inseguras, cuando son excluidos del mercado de trabajo y no tienen acceso a los servicios bancarios y crediticios, resulta inverosímil que sean productivos, independientes y que contribuyan al desarrollo de la economía local.

Repatriados y procesos de consolidación de la paz

El ACNUR considera que un enfoque coherente y constructivo para el tema de la migración y el desarrollo debe reconocer el papel que tienen de los migrantes forzados en el proceso de consolidación de la paz y la reconstrucción de los estados afectados por conflictos.

En años recientes, un número de conflictos armados de muchos años ha concluido o ha disminuido significativamente en intensidad, permitiendo que millones de refugiados, solicitantes de asilo y desplazados internos pudieran regresar a sus propios países y comunidades. Estas situaciones representan tanto una oportunidad como un riesgo para el desarrollo.

Los movimientos en gran escala de repatriación brindan una importante oportunidad a actores nacionales e internacionales para promover el establecimiento de nuevas oportunidades de sustento, para reconstruir infraestructura que ha sido destruida por el conflicto armado, para iniciar un proceso de reconciliación entre los grupos de ciudadanos que estuvieron antes en guerra, y para apoyar la transición de la anarquía o la autocracia a formas democráticas de gobierno.

Sin embargo, cuando grandes números de refugiados y otras personas desplazadas regresan a sus lugares de origen en períodos cortos de tiempo, también existe el riesgo que regresen a

una situación en la cual les resulte imposible obtener un ingreso, donde estén privados de abrigo adecuado, donde no tengan acceso a agua potable, y donde cada uno de los grupos anteriormente involucrados en conflictos violentos se vea obligado a competir por servicios escasos, tales como salud y educación. En estas circunstancias, existe una amenaza real de un renovado malestar social e inestabilidad política, que dé lugar a un nuevo ciclo de violencia y desplazamiento de la población. En efecto, el Secretario General de las Naciones Unidas ha indicado que más del 50 por ciento de todos los países vuelven al conflicto dentro de los cinco años después de un acuerdo de paz, debido a la que la mayoría de las causas subyacentes simplemente permanece sin ser resuelta.

Un enfoque coherente y constructivo del tema de la migración y el desarrollo es aquel que busca minimizar estas amenazas y maximizar estas oportunidades. De manera más específica, el ACNUR considera esencial que la comunidad internacional ofrezca asistencia inmediata y extensa para el retorno y la reintegración de los refugiados y las poblaciones desplazadas, asegurando que este apoyo esté enlazado a procesos de recuperación temprana y de desarrollo a largo.

Al mismo tiempo, el ACNUR destaca la importancia de involucrar a todos los ciudadanos, incluyendo a los refugiados, las poblaciones desplazadas y las diásporas, en la reconstrucción de sus patrias. Aún más, para que sea sostenible, este proceso de reconstrucción no debe estar confinado a la esfera económica, sino que debe involucrar la reinstalación del respeto de los derechos humanos y el establecimiento de sistemas judiciales efectivos, que incluyan a su vez la restitución y reparación del daño sufrido.

Las causas de la migración forzada

El ACNUR alienta al Foro Global para que tenga en cuenta la forma en que los procesos fallidos y errados de desarrollo crean situaciones en las que las personas se ven obligadas a abandonar sus hogares, a dejar sus países y a buscar protección en otros estados. En este sentido, el ACNUR considera esencial que el término desarrollo se interprete en un sentido amplio y desde una perspectiva de derechos, en lugar de que sea usado como un sinónimo de mayor productividad, aumento y crecimiento económico.

De conformidad con la Declaración de las Naciones Unidas sobre el derecho al Desarrollo, “El derecho al desarrollo es un derecho humano inalienable en virtud del cual todo ser humano y todos los pueblos están facultados para participar en un desarrollo económico, social, cultural y político en el que puedan realizarse plenamente todos los derechos humanos y libertades fundamentales, a contribuir a ese desarrollo y a disfrutar del él”. Es precisamente porque no han podido realizarse sus derechos humanos y libertades fundamentales que muchas personas se han visto obligadas a buscar protección fuera de sus países de origen.

El ACNUR desea destacar el impacto limitado y las consecuencias adversas de las políticas de asilo y refugiados que se centran exclusiva o excesivamente en los asuntos de costos y control, pero que no buscan dar respuesta a las causas de la migración forzada. En este contexto, el Foro Global podría considerar a su debido tiempo cómo la comunidad internacional puede responder a los conflictos y a las violaciones de derechos humanos que dan lugar a que las personas tengan que dejar su propio país y buscar protección de otros estados. Un principio esencial en la formulación de un enfoque más efectivo para la migración y el desarrollo es que los ciudadanos de todos los países deberían tener la posibilidad de vivir con seguridad en su país de origen.

**Sede del ACNUR, Ginebra
28 de Junio de 2007**